

EVANGELIOS SINÓPTICOS

Clase 8ª - 26 de noviembre de 2019

Evangelio de Marcos: (10,1- 52)

A partir del Capítulo 10 termina el ministerio de Jesús en Galilea y se inicia el camino hacia Jerusalén donde se desarrolla la segunda parte del evangelio de Marcos. En su recorrido, Jesús y acompañantes evitan el paso por Samaría, bajan al valle del Jordán cuyo curso seguirán hasta Jericó; desde allí iniciarán la subida a Jerusalén.

El episodio central de esta sección, Mc(10,1-12), gira en torno a la mujer cuya inferioridad estaba consagrada por la cultura y legislación judías; ellas eran un objeto a disposición del hombre; Jesús en cambio las dignifica, las ve como sujeto activo con igual capacidad de decisión y responsabilidad que el varón.

Se narra como unos fariseos interpelan a Jesús, con ánimo de probarlo, sobre si está permitido al marido repudiar a su mujer. En el mundo judío nadie negaba este derecho, avalado por la ley de Moisés; ello significaba que el marido tenía derecho a despedir a su mujer sin mas explicación. Jesús, cuya doctrina insiste en la igualdad entre todos los seres humanos, no se deja coger en la trampa que le tienden los fariseos: les pregunta sobre qué les manda la ley de Moisés al respecto; Jesús se distancia de la ley, les dice que “por su contumacia os dejó escrito Moisés ese mandamiento”, pero que el designio de Dios era otro y se remite a las palabras del Creador, válidas para todos los tiempos, en Gen(1,27) y (2,24). “...serán los dos una sola carne”. La fuerza de su argumentación frente al repudio, privilegio masculino, está precisamente en que esa nueva realidad,(“un solo ser”),excluye toda superioridad del hombre sobre la mujer y viceversa. Contra la mentalidad y praxis de la cultura judía Jesús rehabilita a la mujer afirmando su igualdad con el varón. Al final de la perícopa, Mc(10,10-12), ya en la “casa” los discípulos le preguntan sobre lo mismo y Jesús se reafirma sobre la igualdad del hombre y la mujer: “el que repudia a su mujer y se casa con otra comete adulterio contra la primera y si ella repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio”. Este último caso era inconcebible en la sociedad judía de su tiempo aunque sí se daba en la sociedad pagana lo que induce a considerar mixta (de judíos y helenistas) la comunidad cristiana de Marcos.

El pasaje (13-16) muestra la bendición de Jesús a los niños; este término en griego, (*“paidia”*), puede significar también, en sentido figurado, los que se hacen últimos para servir a todos, los seguidores que han aceptado a Jesús y no provienen del judaísmo. Jesús reprende y se indigna con sus discípulos por impedirles acercarse a El; les impone las manos y les propone como ejemplo de los que reciben el Reino por su inocencia y porque no pueden nada por sí mismos. Ellos están en las mejores condiciones para recibirlo.

En los versículos (17-27), se aborda el tema del peligro de las riquezas mediante un joven rico que pregunta a Jesús por su camino a la vida plena. Jesús inicialmente le devuelve al camino de la ley y sus mandamientos que el joven dice cumplir. Jesús sintió cariño por el y le propuso (“sólo te falta algo..”):el seguimiento, integrándose en su grupo. La condición previa,desprenderse de todo y poner la confianza en Dios. “Se fue triste”; se quedó con su tristeza y sus riquezas. Jesús dijo: “Qué difícilmente entrarán en el Reino de Dios los que tienen riquezas”, afirmación escandalosa para un judío que consideraba la riqueza una bendición de Dios. La paradoja que entrañan las palabras de Jesús “el ojo de una aguja”aluden a una puerta baja y estrecha en la muralla de Jerusalén que dificultaba el paso de un camello o un burro cargado. Los discípulos, impresionados, preguntan al Maestro quién puede salvarse y El, fijando en ellos la mirada, les responde: “humanamente imposible, pero no con Dios; porque con Dios todo es posible”, Gen(18,14).

Pedro pregunta, (28-31), por la recompensa debida a los que hicieron precisamente lo que no quiso hacer el rico. La respuesta de Jesús no es otra que el Reino de Dios, que viene ya en esta vida. Jesús hace una tercera predicción de su muerte, (32-34), anunciando los acontecimientos de su Pasión con todo detalle; es perceptible claramente el tono antijudío del pasaje que excluye a los gentiles de responsabilidad en la muerte de Jesús y la atribuye a las autoridades judías. La petición de los hijos de Zebedeo,(35-45),de primeros puestos en el Reino refleja su incomprensión acerca del mesianismo de Jesús. Compartirán sus sufrimientos y pruebas, sin excluir la cruz, pero no corresponde a Jesús otorgar esos puestos cosa reservada al Padre. Finalmente los vv. (46-52) relatan la curación del ciego Bartimeo a la salida de Jericó. El ciego nombra a Jesús con un título propio del Mesías (“Hijo de David”) y Jesús quiere que su curación se produzca como un fruto de su fe. Su petición, expresada con fuerza trae la respuesta: “tu fe te ha salvado”. Y se puso a caminar con Jesús.

Próxima clase: Mc (11,1 a 12,44)